

# La Higuera En La Semana Mayor



*William Soto Santiago*

13 de abril de 1987  
Minatitlán, México

**El Ángel dijo: "No hagáis daño a la Tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en su frente a los siervos de nuestro Dios."**

y entonces será sellado cada escogido de entre los hebreos, de entre los ciento cuarenta y cuatro mil; por lo tanto, esperen un poquito de tiempo.

Higuera, Israel, tú has sido una señal para nosotros: es la señal de que el tiempo ha terminado, la señal de que la venida del Hijo del Hombre está en su tiempo, la señal de la segunda venida del Hijo del Hombre en el fin del tiempo; por lo tanto, la bendición que tenemos entre los gentiles, la compartiremos contigo en este tiempo final.

No es que tampoco nos vayamos a quedar sin esa bendición, sino que vamos a ser transformados, y luego podremos trabajar mucho mejor en el Reino de Dios y por Israel.

**"LA HIGUERA EN LA "SEMANA MAYOR"."**

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano

**William Soto Santiago**

es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga: ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

Ángel que tiene el Sello de Dios; el cual llama a los escogidos de entre los gentiles, para sellarlos primero; y después sellará a los escogidos de entre los hebreos.

Israel, escogidos de los hebreos, esperen un poco de tiempo. El Sello de Dios lo vas a recibir.

Es necesario tener el Sello de Dios, es necesario tener esa señal, para evitar los juicios de Dios que han de venir sobre la Tierra.

El Ángel dijo: *"No hagáis daño a la Tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en su frente a los siervos de nuestro Dios."*

Es necesario tener el Sello de Dios antes de que caigan los juicios.

Pero gracias a Dios, que el envía Su Ángel con el Sello de Dios; y en ese Sello está el nombre de Dios: el nombre nuevo del Señor Jesucristo. De modo que el único que los podrá sellar es el Ángel del Señor Jesucristo con el Sello del Dios viviente, colocándoles el nombre de Dios, el nombre nuevo del Señor Jesucristo.

El juicio caerá sobre todo aquel que no tenga ese Sello. Como se requería la sangre sobre el dintel de las puertas en el tiempo del primer éxodo, asimismo es necesario en este tiempo el Sello del Dios vivo sobre la frente, la mente, el entendimiento, de los escogidos.

Estamos en el tiempo final. Los juicios van a caer; pero los que están sellados con el Sello del Dios vivo, serán transformados; y los transformados no podrán ver muerte. Si alguno se va antes, él regresará; no hay ningún problema en eso.

Estamos en el tiempo en que los escogidos están siendo llamados y sellados; porque el Gran Pastor ama a Sus ovejas, y las sella con Su Sello, en donde está Su nombre. Este es el tiempo en donde están siendo selladas todas las ovejas del Señor.

La higuera está esperando la venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles; está esperando la venida de ese Ángel con el Sello del Dios viviente, para que ese Ángel también los selle a ellos. Esperen un poquito de tiempo en lo que primero son sellados todos los escogidos de entre los gentiles. Quiera Dios que ya estén sellados todos los escogidos de entre los hebreos, para que ellos reciban también el Sello del Dios viviente.

Israel, Higuera, espera un poquito de tiempo. Dentro de muy poco tiempo te llevaremos el Espíritu de Dios que está recorriendo toda la Tierra,

## LA HIGUERA EN LA SEMANA MAYOR

*13 de abril de 1987*

*Minatitlán, México*

*Por William Soto Santiago*

Leamos en Mateo capítulo 21, verso 18 en adelante:

*"Y por la mañana volvió a la ciudad, y tuvo hambre.*

*Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca más para siempre nazca de ti fruto. Y al instante se secó la higuera. Y viendo esto sus discípulos, maravillados, decían: ¿Cómo se secó en el acto la higuera?*

*Y respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudares, no sólo haréis esto de la higuera; mas si a este monte dijeres: Quítate y échate en la mar, será hecho. Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis."*

LA HIGUERA EN LA "SEMANA MAYOR."

Luego de Su Entrada triunfal, al otro día Jesús se encontró con una higuera, a la cual fue buscando fruto; pero la higuera solamente tenía hojas.

La higuera representa a Israel, quien estaba recibiendo una maldición de juicio en ese momento por rechazar al Mesías en Su venida, al rechazar al Mesías en Su Entrada Triunfal a Jerusalén.

Jesús fue rechazado en Jerusalén por la nación, por el pueblo como nación. Fue rechazado por la alta sociedad, la sociedad hebrea; fue rechazado por los políticos; y para colmo, fue rechazado por la religión hebrea, la cual anunciaba que el Mesías vendría; y ahora cuando el Mesías vino, entonces no Le recibieron.

Veamos en Lucas 19 lo que aconteció cuando Jesús hizo Su Entrada Triunfal a Jerusalén:

*"Cuando llegaba ya cerca de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, gozándose, comenzaron a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas que habían visto, diciendo: ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en lo altísimo!*

*Entonces algunos de los fariseos de la compañía le dijeron: Maestro, reprende a Tus discípulos.*

*Y respondiendo, les dijo: Os digo que si éstos callaren, las piedras clamarían.*

*Y como llegó cerca, viendo la ciudad, lloró sobre ella, diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, al menos en este tu día, lo que toca a tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos.*

*Porque vendrán días sobre ti, que tus enemigos te cercarán con baluarte, y te pondrán cerco, y de todas partes te pondrán en estrecho, y te derribarán a Tierra, y a tus hijos de entre ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación."*

El tiempo de la visitación a Jerusalén, era el tiempo de la venida del Hijo del Hombre, el tiempo en que el Hijo del Hombre entró a Jerusalén; pero no Le reconocieron.

Jesús tenía tres años y medio de ministerio sobre la Tierra, cumpliendo la primera mitad de la Semana Setenta de la profecía de Daniel. Y al final de los tres años y medio entró a Jerusalén en Su Entrada Triunfal; y entonces habló estas palabras de juicio sobre Jerusalén, por cuanto no conocieron el tiempo de la visitación del Señor.

Encontramos que la higuera representa al pueblo hebreo; por lo tanto, al día siguiente Jesús va a buscar fruto en una higuera, y no encontró fruto en ella; como tampoco encontró fruto en Israel. No encontró los frutos que correspondían para ese tiempo: Israel recibiendo al Hijo del Hombre en Su primera venida. No encontró a Israel dando el fruto que tenía que dar; Israel no estaba dando el fruto correcto.

El fruto que se tenía que ver en el pueblo hebreo en ese tiempo, era el fruto de la primera venida del Hijo del Hombre: ver, creer, la primera venida del Hijo del Hombre.

Pero habían rechazado el mensaje correspondiente para aquel tiempo. El fruto que el pueblo hebreo tenía que tener en aquel tiempo, era recibir la venida del Mesías, ver el cumplimiento de las Escrituras; pero el pueblo hebreo solamente tenía hojas: religiones, sectas religiosas, etc.

Eso también fue lo que encontró Jesús cuando Adán y Eva cayeron en el Huerto del Edén. Dios les encontró llenos de hojas de higuera; lo cual representa los dogmas, credos, tradiciones, religiones, sectas religiosas, y demás cosas semejantes.

pero es recibida por los escogidos de entre los gentiles y también de entre los hebreos; y entonces viene a ser una Edad celestial, una Edad eterna, una Edad que no está limitada a los gentiles ni a los hebreos, sino que será para todos: una Edad según el orden de Melquisedec, una dispensación celestial.

Terminadas las siete Edades de la Iglesia, leamos lo que Juan dice: "*Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de éstas.*"

Subid acá, escogidos de entre los gentiles. Subid acá, escogidos de entre los hebreos; porque allí es donde está el Espíritu de Dios; y como esa Edad no está limitada a gentiles ni a hebreos, entonces puede ser movida de entre los gentiles a los hebreos; y el Espíritu de Dios se moverá a donde se mueva esa Edad, a donde se mueva esa dispensación. Hacia donde se mueva la Piedra Angular, hacia ahí se moverá la Edad de la Piedra Angular. La venida del Hijo del Hombre se moverá hacia la higuera; entonces la higuera llevará el mismo fruto que los escogidos de entre los gentiles. "¡Sube acá!", es el llamado a cada escogido.

A la higuera solamente podemos decirle: "Espera un poquito de tiempo;" como les es dicho en Apocalipsis, capítulo 6 a todos esos hebreos que fueron perseguidos y martirizados por Hitler, Mussolini, Stalin: "Y se les dieron vestiduras blanca y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habrán de ser muertos como ellos." "Descansen un poco de tiempo, mientras mueren los que tienen que morir como ustedes, hasta que se complete el número, hasta que se cumpla lo que se tiene que cumplir en ellos."

Todos los que murieron bajo esos martirios del tiempo pasado, están descansando y esperando; pero también morirán los ciento cuarenta y cuatro mil que recibirán el Espíritu de Dios, que recibirán la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Ellos escucharán la gran voz de trompeta que les llamará y les dará el Evangelio del Reino, y serán colocados sobre el monte de Sión, y serán sellados con el Sello del Dios viviente, y tendrán el Nombre de Dios escrito en sus frentes. Así como los escogidos de entre los gentiles reciben y son sellados con el Sello del Dios viviente: el nombre del Padre celestial, el nombre de la ciudad de Dios y el nombre nuevo del Señor Jesucristo.

Veán ustedes que los que son sellados son los que son llamados y colocados en la cima del monte, porque ese es el lugar del ministerio del

de la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, llamando y juntando, en la tercera dispensación, a los escogidos de entre los gentiles, sacándolos de la segunda dispensación.

El Hijo del Hombre llamará y sacará a los judíos de la primera dispensación, y los colocará en la tercera dispensación, para que lleven el fruto de la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

La higuera el pueblo hebreo en este tiempo final, entrando a una tercera dispensación estará en donde podrá llevar el fruto de la segunda venida del Hijo del Hombre. Ese es el lugar en donde será colocada la higuera. Ciento cuarenta y cuatro mil recibirán la bendición. Y se les dirá como fue anunciado: "De la higuera aprended la parábola: cuando ya sus ramas brotan, y sus hojas se enternecen, entended que está cerca el verano." (Esto es el tiempo de la cosecha, el tiempo de la venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles para llevar a cabo la cosecha). Entonces la higuera necesita tener fruto; y por la Palabra, la higuera tendrá fruto; y el Señor cosechará de la higuera, y saciará Su hambre hambre de ver al pueblo hebreo creyendo como nación. Ciento cuarenta y cuatro mil verán la venida del Hijo del Hombre como Rey de reyes y Señor de señores, como León de la tribu de Judá, como Hijo de David, en el tiempo final, llamando y juntando a todos los escogidos con Sus Ángeles.

Esa es el hambre que tiene el Señor: hambre de ver ese fruto de la higuera; y lo verá; porque para eso estará aquí sobre la Tierra el ministerio de Moisés y Elías, para llevar al pueblo hebreo el Espíritu de Dios; y de esa manera eche su fruto; y el Hijo del Hombre pueda cosechar con Sus Ángeles el fruto de la higuera.

La higuera en la "Semana Mayor." La maldición de la higuera fue en la "Semana Mayor," Y la parábola de la higuera también fue en la "Semana Mayor;" y la restauración de la higuera...

El Espíritu de Dios está preparándose para ir a la higuera en la "Semana Mayor" actualizada. Ya el Espíritu de Dios está por regresar. Ya la higuera está esperando al Espíritu de Dios para echar su fruto, y mostrar que tiene el fruto que se requiere para recibir la bendición divina, y no la maldición divina.

Pero los gentiles que no tengan ese fruto, recibirán la maldición, como la recibió la higuera dos mil años atrás, en la "Semana Mayor;" y entonces los gentiles nunca más llevarán fruto; los gentiles nunca más tendrán una Edad o una dispensación, porque la Edad de la Piedra Angular, la Edad de la venida del Hijo del Hombre, es rechazada por los gentiles;

Pero es necesario que se tenga el fruto correspondiente, el mensaje que corresponde al tiempo en que se vive cuando Dios cumple lo que ha prometido para ese tiempo.

La higuera recibió aquella maldición por no tener fruto para el Señor. La higuera representa a Israel; como lo podemos ver en la parábola que usó el Señor Jesús en esa misma Semana.

*Jesús dijo: "De la higuera aprended la parábola: cuando ya sus ramas se enternecen, y las hojas brotan, sabed que el verano está cerca.*

*Así mismo también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas.*

*De cierto os digo, que no pasará esta generación que todas estas cosas acontezcan.*

*El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.*

*Empero del día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles del cielo, sino mi Padre sólo.*

*Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre."*

Ahora, Jesús toma la higuera como una señal del fin del tiempo, una señal de la venida del Hijo del Hombre.

La higuera, Israel, comenzó a reverdecer en el 1946, para unos; y en el 1948, para otros. La higuera comenzó a echar sus hojas.

*Jesús dijo: "Cuando ustedes vean esto, reconozcan que está a las puertas." ¿Qué estará a las puertas? La venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.*

Estas eran las cosas que Jesús estaba anunciando en Mateo 24:30-31:

*"Y entonces se mostrará la señal del Hijo del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la Tierra, y verán al Hijo del Hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con gran poder y gloria. Y enviará Sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un cabo del cielo hasta el otro."*

La parábola de la higuera, representando al pueblo hebreo, es la señal que marca la venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles llamando y juntando a todos los escogidos.

Jesús dijo que no pasaría la generación que viera a la higuera, al pueblo hebreo, reverdecer como nación.

Y en 1946 Israel se levantó como una nación libre y soberana, con su propia moneda, con su propia bandera. Y en el 1948 fue reconocida como una nación libre y soberana, y recibida en las Naciones Unidas.

Una generación son cuarenta años. Y contando desde el 1946 hasta 1986, se cumplieron cuarenta años. Y Jesús dijo que no pasaría esa generación de cuarenta años, sin que la venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles fuera una realidad, y sin que los escogidos fueran llamados con gran voz de trompeta y recogidos en el fin del tiempo. No pasaría esa generación sin que fuera vista la señal del Hijo del Hombre en el cielo; la cual vimos a finales de 1985 y a principio de 1986.

Una señal paralela, semejante, a la señal que fue vista en el cielo en la primera venida del Hijo del Hombre, dos mil años atrás. Allá fue la Estrella de Belén; acá, el cometa Halley. Pero todo ha ido cumpliéndose de acuerdo a lo establecido en el programa de Dios.

La higuera reverdeció. El pueblo hebreo reverdeció, está como una nación libre y soberana, esperando la venida del Hijo del Hombre, la venida del Mesías. Ellos Le están esperando como Rey de reyes y Señor de señores, como el Hijo de David, como el León de la tribu de Judá.

Cuando el Mesías vino, dos mil años atrás, en Su primera venida, el pueblo hebreo no Le reconoció ni Le recibió; porque vino como Cordero de Dios, como Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec. Y el pueblo hebreo está esperando al Hijo de David.

Cuando Jesús entró en Su entrada triunfal a Jerusalén, aunque El era Rey de reyes y Señor de señores, no estaba en ese ministerio todavía; por lo tanto, en la Entrada Triunfal, en donde Le proclaman como Rey, como Hijo de David, ahí estaba mostrando, tipificando la segunda venida del Hijo del Hombre como Rey de reyes y Señor de señores, como Hijo de David.

Por lo tanto, después de su entrada triunfal, los discípulos esperaban que Jesús estableciera el Reino de Dios en medio del pueblo hebreo; y por eso le preguntaron a Jesús, después de Su resurrección: *“¿Restaurarás el reino de Israel en este tiempo? Y Jesús les dijo: No toca a vosotros saber los tiempos y las sazones, que el Padre puso en Su sola Potestad...”*

Porque todo esto sería dado a conocer en la segunda venida del Hijo del Hombre, en donde el Reino de Dios se establecerá sobre la Tierra, se establecerá el Reino en Israel (esto es después de la gran tribulación, cuando el Milenio tendrá que comenzar).

Todas las cosas que Dios dijo que cumpliría en medio de los gentiles, antes de pasar a Israel, las ha estado cumpliendo en este tiempo. Solamente nos falta la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos que hayan escuchado la gran voz de trompeta.

La higuera está esperando el Evangelio del Reino para llevar el fruto: el fruto del Evangelio del Reino, el fruto de la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Ellos conocerán el mismo mensaje que nosotros conocemos. Ellos serán llamados y juntados, como nosotros que hemos sido llamados y juntados con la gran voz de trompeta. Ellos tendrán ese mismo fruto, ese mismo mensaje del Evangelio del Reino, ese mismo mensaje de la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles llamando con gran voz de trompeta a todos los escogidos.

Ellos están esperando el Espíritu de Dios, están esperando que les llegue el mensajero con el Espíritu de Dios y con el Evangelio del Reino, para así tener el Espíritu de Dios en medio de ellos como nación.

Ellos están esperando el Espíritu de Dios para que les establezca el Reino, para establecerlos en el Evangelio del Reino. Y esos ciento cuarenta y cuatro mil hebreos que recibirán el Evangelio del Reino, serán perseguidos, y morirán por el Evangelio del Reino; pero luego ellos resucitarán.

Ellos tendrán el Espíritu de Dios en el mensajero que Dios les envía, tendrán el Evangelio del Reino en medio de ellos, serán establecidos en el Reino de Dios.

La higuera pronto estará dando su fruto. La higuera Israel ha reverdecido, y pronto veremos el fruto de la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles en medio del pueblo hebreo. La higuera está esperando al Señor en Su segunda venida. Y en esta ocasión no será para maldecirla; porque ahora tendrá fruto por la Palabra. La higuera recibirá la bendición divina, y llevará mucho fruto.

En la primera dispensación, la higuera recibió la maldición; porque Jesús dijo: *"Nunca jamás nazca de ti fruto."* La primera dispensación nunca jamás podrá llevar el fruto de la segunda venida del Hijo del Hombre; ella la higuera tenía que llevar el fruto de la primera venida, y no lo llevó; entonces se estableció una segunda dispensación.

La Iglesia gentil, los escogidos, llevan el fruto de la segunda venida del Hijo del Hombre; pero el mundo gentil, con sus religiones, no lleva el fruto de la segunda venida del Hijo del Hombre. Ellos se han quedado en la segunda dispensación; pero la tercera dispensación es la que lleva el fruto

Solamente a ese mensaje es que podrá responder el pueblo hebreo, porque con ese mensaje el pueblo hebreo recibe el Espíritu de Dios que irá de regreso, después de hacer un recorrido por toda la Tierra; pues aproximadamente por dos mil años ha estado recorriendo la Tierra y llamando a los escogidos de entre los gentiles; los cuales están escritos en el Libro de la Vida del Cordero.

Ya estamos al final de los reinos gentiles; ya estamos para regresar con el Espíritu de Dios y con el Evangelio del Reino a los hebreos; para que aquellos huesos secos que vio el profeta Ezequiel en su visión pero que hoy en día están como un poderoso ejército reciba el Espíritu de Dios; y se coloque como una nación libre y soberana en el Reino de Dios; y Dios coloque Su Reino en medio del pueblo hebreo; y pueda el ministerio del Ángel del Señor Jesucristo con el doble ministerio de Moisés y Elías establecer el Reino de Dios en medio de Israel, y pueda colocar el Espíritu de Dios en medio de Israel.

Recuerde que el Espíritu de Dios solamente podrá estar en el pueblo hebreo, cuando se encuentre el mensajero en medio de ese pueblo, el cual va a recibir el Espíritu de Dios; porque el Espíritu de Dios estará en el mensajero que tiene que llevarles el mensaje del Evangelio del Reino y establecer el Reino en Israel.

No le llegará el Espíritu de Dios al pueblo hebreo, a menos que no les llegue el mensajero que Dios tiene establecido con el doble ministerio de Moisés y Elías, para traerles el Evangelio del Reino al pueblo hebreo.

Estamos en el tiempo en que, de un momento a otro, el Espíritu de Dios regresará al pueblo hebreo. Y entonces los gentiles solamente tendrán una esperanza, la esperanza de la gran tribulación, de los juicios divinos; pero los escogidos habrán aprovechado el tiempo, porque el Espíritu de Dios, la última obra que hace en medio de los gentiles, antes de regresar a Israel, es llamar a todos los escogidos con gran voz de trompeta para que sean transformados antes de la gran tribulación, y los muertos puedan resucitar antes de la gran tribulación.

Esa es la última obra que hace el Espíritu de Dios en medio de los gentiles: llamar a todos los escogidos con gran voz de trompeta. Estamos en ese tiempo. Pronto el Espíritu de Dios regresará a Israel.

La generación que no pasaría sin ver la venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, que terminó en el 1986. (Esto es si contamos desde el año 1946).

Esos son misterios que corresponden al tiempo final, al tiempo de la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. En este tiempo serán dados a conocer estos misterios del Reino de Dios.

Ahora, recordando que Israel fue representado por aquella higuera, por lo tanto, aquella maldición cayó sobre el pueblo hebreo; porque más adelante Jerusalén fue destruida por Tito aquel general romano y los judíos fueron dispersos por diferentes lugares; huyeron por diferentes lugares en diferentes etapas.

Y después los judíos fueron perseguidos por Hitler, Mussolini, Stalin y otros dictadores. Y en ese tiempo se cumplió lo que ellos mismos pidieron cuando rechazaron a Jesús: *"Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos."*

Dios demandó la Sangre del Justo Jesús de manos del pueblo hebreo, en el tiempo de Hitler, Mussolini y Stalin y demás dictadores. Pero todo esto ya estaba anunciado que así acontecería.

Ahora, no tenemos de qué estar lamentándonos; más bien tenemos que reconocer el programa divino para nuestro tiempo, para que así recibamos la bendición que corresponde a este tiempo; porque para este tiempo está la bendición divina, pero también los juicios divinos.

En este tiempo vendrá la maldición sobre el reino gentil, así como en aquel tiempo vino la maldición sobre la higuera. La maldición sobre el pueblo gentil vendrá para quitar el reino de los gentiles, para destruir el reino de los gentiles, y establecer el Reino de Dios en medio del pueblo hebreo.

El Reino de los hebreos será establecido, y ellos serán instrumentos de Dios para la administración terrenal de los negocios divinos, los cuales serán manifestados en esta Tierra por el Señor con todos Sus escogidos. El gabinete que ayudará a los escogidos en el trabajo el Milenio y de toda la eternidad, será el grupo de escogidos hebreos; los cuales en el tiempo final serán llamados, contados y colocados en el monte de Sión. Eso será en la restauración del pueblo hebreo.

Conforme le fue mostrado al profeta Ezequiel, en la visión de los huesos secos: *"Y me dijo: Hijo del Hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, Tú lo sabes."* Y entonces Dios comenzó a decirle al profeta todo lo que él tenía que decir para que esos huesos vivieran. Eso sería la restauración de la nación, conforme está escrito: *"Después de dos días, al tercer día, nos dará vida."*

Esa vida es el Espíritu de Dios entrando nuevamente al pueblo hebreo; porque la higuera ha reverdecido; y lo único que necesita es el Espíritu de Dios.

Por eso Dios le dijo al profeta Ezequiel que llamara al Espíritu de todos lados, para que el Espíritu soplara sobre aquellos muertos, y vivieran. Porque el Espíritu de Dios se había ido de la nación hebrea cuando ellos rechazaron a Cristo. El Espíritu de Dios se había ido hacia los gentiles. El Espíritu de Dios comenzó a caminar entre los gentiles, desde el Oriente, la tierra de Israel, hacia el Occidente. Por dos mil años, aproximadamente, estuvo llevando a cabo la obra de redención en medio de los gentiles. Y el Señor Jesucristo intercediendo en el Templo que está en el cielo, por todos los hijos de Dios que de entre los gentiles eran llamados por el Espíritu de Dios, que estaba entre los gentiles, caminando y haciendo la obra que correspondía en cada Edad, a través de cada mensajero.

Por esa razón vemos en el Apocalipsis aquella piedra con siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios que recorren toda la Tierra; y también el Cordero tenía siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios que recorren toda la Tierra, a través de las siete Edades de la Iglesia gentil; recorriendo toda la Tierra en cada uno de los mensajeros de la Iglesia gentil.

Cuando cada uno de esos ojos se manifestó, era un mensajero enviado de parte de Dios para llamar y juntar a los hijos de Dios en la Edad en que vivió ese mensajero. Así ha sucedido durante las siete Edades de la Iglesia gentil, donde los siete Espíritus de Dios han recorrido toda la Tierra.

Pero en el tiempo final, Dios llama a los escogidos con gran voz de trompeta, a través de los dos Ungidos, a través de los dos Olivos, a través del ministerio de Moisés y Elías.

Y ese Espíritu de Dios manifestado en el ministerio de Moisés y Elías, en el Ángel del Señor Jesucristo, llamará al Espíritu de Dios para el pueblo hebreo; pero primero tiene que mantener el Espíritu de Dios en medio del pueblo gentil, para darle el alimento espiritual, para darle el mensaje de gran voz de trompeta a todos los escogidos de entre los gentiles; y después de darles esa bendición a todos los escogidos de entre los gentiles, entonces hablará las plagas, hablará el "día grande y terrible de Jehová, el día de venganza del Dios nuestro" sobre los gentiles, y entonces se llevará el Espíritu de Dios para los judíos; porque él es el único que podrá llamar al Espíritu de Dios para que entre a los huesos secos; los cuales ya tienen tendones, carne y piel; y sólo les falta el Espíritu de Dios, que se encuentra en medio de los gentiles, llamando y recogiendo a todos

los escogidos con gran voz de trompeta, a través del Ángel del Señor Jesucristo, con el ministerio doble de Moisés y Elías.

El Espíritu de Dios tiene que regresar al pueblo hebreo. Así como vino el Evangelio de la Gracia de entre los hebreos a los gentiles, por el mensaje del apóstol Pedro en la casa de Cornelio...porque allí comenzó el Espíritu de Dios a moverse entre los gentiles; y luego continuó moviéndose a través de San Pablo. Su primera etapa fue en Asia Menor, en donde la primera Edad de la Iglesia gentil se llevó a cabo.

La Iglesia de Éfeso representó la primera etapa de la Iglesia gentil, lo cual tuvo el Espíritu de Dios en la primera etapa, en el primer paso de su recorrido entre los gentiles. Luego siguió caminando el Espíritu de Dios a través de cada uno de los mensajeros. Y de esa manera el Espíritu de Dios ha recorrido toda la Tierra.

Así como vino el Espíritu de Dios a los gentiles a través del mensaje de la segunda dispensación y a través de cada mensajero de la Iglesia gentil; así mismo el Espíritu de Dios regresará a los hebreos a través del ministerio de Moisés y Elías, a través del ministerio que con gran voz de trompeta llama a los escogidos de entre los gentiles primeramente, y luego a los escogidos de entre los hebreos, para colocar el Espíritu de Dios entre los hebreos.

El Espíritu de Dios se puede mover solamente con la Palabra; el Espíritu de Dios no se mueve si no va con la Palabra, con el mensaje, que corresponde para ese momento en que él tiene que moverse. El Espíritu de Dios se moverá solamente con el mensaje del Evangelio del Reino, con el mensaje de la tercera dispensación.

Así como vino el Espíritu de Dios para estar entre los gentiles, recorriendo entre los gentiles, y llamar de entre ellos un pueblo para Su Nombre, con el mensaje de la Gracia, el mensaje de la segunda dispensación; así también regresará a los judíos, con el mensaje de la tercera dispensación, el mensaje del Evangelio del Reino; para hablarle al pueblo hebreo del Reino de Dios que será establecido en medio de ellos; porque Dios utilizará al pueblo hebreo, y gobernará toda la Tierra.

Ese es el único pueblo que tiene la promesa de que el Reino de Dios será establecido en medio de ellos; por eso el Espíritu de Dios solamente podrá regresar con el Evangelio del Reino al pueblo hebreo, para decirle al pueblo hebreo que el tiempo de la restauración del Reino de Dios ha llegado; que el Reino de los israelitas será establecido.